



Al finalizar nuestro diálogo, Antonio Carmona (Granada, 21 de mayo de 1965) nos confiesa que pronto volverá a bajar a la ciudad de la Alhambra con la intención de comprar una casa que le permita pasar más tiempo en la tierra en la que vio la luz y en la que la estirpe gitana de los Habichuela, desde “el viejo” hasta su padre Juan o sus tíos Pepe, Carlos y Luis, han regalado al mundo del flamenco algunas de las páginas más gloriosas.

El mismo espíritu libre del que se confiesa poseedor, impregna su estilo, que él no sabe definir. Le han etiquetado como representante del ‘nuevo flamenco’ por su trayectoria en Ketama, grupo en el que entró sustituyendo al malogrado Ray Heredia y con el que triunfó sobre los escenarios (pero solo «de

Despeñaperros para arriba», dice) junto a su hermano Juan (El Camborio) y su primo Josemi (que llegó para reemplazar a Sorderita).

Tras más de 20 años juntos, más de un millón de discos vendidos, once originales, dos recopilatorios y cientos de premios, decidieron darse una tregua. En 2006 Antonio emprendió su carrera en solitario con *Vengo venenoso*. Su siguiente trabajo llegaría en 2011 regresa con *De noche*. En abril de 2017 y tras seis años de silencio discográfico regresó con *Obras son amores*, un trabajo dedicado a su padre, fallecido el año anterior

También ha tenido experiencias cinematográficas, apareciendo en la película *Gitano* (2000), donde compartió rodaje con Joaquín Cortés, Pilar Bardem o Laetitia Casta. Además, fue uno de los protagonistas, junto a la actriz portuguesa María de Medeiros, en la película *Go for Gold!* (1997) y apareció también en *Berlín Blues* (1988) de Ricardo Franco..

El pasado año ingresó en el hospital aquejado de una extraña enfermedad. Ya recuperado vuelve a los escenarios con más fuerza que nunca, rodeado del amor de los suyos, especialmente su mujer, Mariola, y sus dos hijas.